LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, Florida 144 — BUENOS AIRES, Lúnes 6 y Mártes 7 de Marzo de 1882 — AÑO II—Número 416

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la Ciudad

Número suelto .... 1 peso
Por mes .... 25 »

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes .... $ 1.40 cts.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, MARZO 7 DE 1882

La Redaccion y Administracion de este diario, se han trasladado á la calle de Florida Núm. 144.

El progreso en la prensa

La prensa es verdaderamente el espejo en que se refleja la fisonomía de un pueblo; diarios turbulentos, procaces, páginas incendiarias, proclamas revolucionarias, son la espresion de una sociedad inquieta, agitada, tempestuosa é insegura de su porvenir.

Compárese un diario de la época revolucionaria de Francia, con los diarios de la actualidad inglesa ó norte americana, y se podrá juzgar el estado de la sociedad de 1793 y el de la de 1882.

Aquella era una época verdaderamente revolucionaria, en que se conspiraba en el gabinete, en el parlamento, en el púlpito, en los clubs, en las cátedras, en las calles, en [illegible] y en el hogar mismo: Mirabeau, Danton, Camilo Desmoulins, Marat, los Chenier, los enciclopedistas, las mujeres mismas, desde Madame Roland hasta las vendedoras de los mercados, tenian una palabra de fuego en sus labios y una letra escrita con sangre en sus memorias íntimas ó en sus publicaciones diarias; era un volcan saturado de lava que amenazó un terrible erupcion por la prensa y estalló.

El accidente á que aludimos se ha producido en todas las naciones del mundo en épocas escepcionales, felizmente rápidas, como son las grandes tormentas.

Inglaterra, Italia, Norte-América han tenido su «Ciudadano», su «Amigo del Pueblo» su «Linterna», su «Petróleo», su «Libertad» etc.

Nosotros hemos pasado tambien por esas etapas de la opinion, por esas convulsiones intelectuales, esas preparaciones difíciles de la revolucion escrita, predicada, enseñada y realizada por el discurso, el artículo y el libro.

Felizmente guardan los archivos y el solícito cariño de nuestros coleccionistas esos documentos, de los que algunos son un timbre de honor, pero de los que hay otros que podrian servir de materia á un proceso de infamia; ellos servirán para el juicio póstumo de nuestros contemporáneos y mañana citarán nuestros hijos las proclamas revolucionarias de algunos, las teorías absurdas de otros y los consejos sensatos de algunos.

Lo que es por hoy, no tenemos derecho á juzgarlos, ni acusarlos: somos el último eslabon de una cadena de cuya síntesis somos elementos solidarios.

Pero esa cadena tiene eslabones de fierro, como los tiene de oro; los unos están fundidos para aprisionar al pueblo ó á los tiranos, y los otros para adornar el lujoso atavio del ciudadano libre.

Podrian reunirse sobre una mesa los diarios de la capital, los de la Provincia de Buenos Aires y los de los trece restantes, y tendriamos un espejo claro en que se reflejaria la situacion actual del pais y la imájen de ese último eslabon de que somos encarnacion lejítima.

Tenemos á la vista los órganos mas importantes de la capital y de las provincias: «La Nacion» «La República», «La Patria Argentina», «La Pampa» «La Prensa» y otros diarios, vienen ocupándose de colonias, inmigracion, rentas de aduana, Exposicion Continental y otros tópicos conducentes al progreso real y positivo del pais, con calma, con serenidad y sano criterio.

La discusion es necesaria, es útil y lejítima, y no la escusamos sobre temas de interés tan grande como los que dejamos indicados.

Los diarios del interior «La Capital,» «El Independiente,» «El Santafecino,» «La Actualidad,» «El Interior», de Córdoba, «El Progreso,» «La Razon», de Tucuman, «El Zonda,» de San Juan, «La Reforma», de Salta, y otros mas que seria largo enumerar, han abandonado las viejas rencillas de familia, de barrio, de interés individual, para traer su contingente de ideas, de voluntad y prestigio á la verdadera obra del engrandecimiento nacional.

Uno se ocupa de la supresion de las intendencias militares, otro de colonias, este de la produccion del azúcar, aquel del café, aquel otro de educacion, y todos, en fin, de objetos útiles, prácticos, de asuntos sérios, de motivos de prosperidad; casi todos traen su seccion dedicada á la Exposicion Continental; sus noticias casi todas versan sobre riquezas descubiertas, datos estadísticos sobre produccion, movimiento comercial, reformas económicas y otras proposiciones muy estrañas á la fiebre política que era hasta hace poco la enfermedad congénita del diarismo.

Aquí en Buenos Aires, la prensa ha tomado en el espacio de un año y medio giros desconocidos hasta hoy: un aplomo digno de la conviccion y esa moderacion que tanto honra á la opinion.

Hay refractarios á esta ley moral y política, hay quien cree todavia que un diario debe ser el órgano de los caprichos estravagantes, de las pasiones mal contenidas ó de los despechos de un hombre. Esos están solos, han desaparecido en el fondo de las columnas de los diarios, como han desaparecido los pasquines personales, las celadas cautelosas y la difamacion como timbre de crédito. Hoy figuran al frente de la redaccion de varios diarios las mas encumbradas personalidades políticas, como espresion de las mas radicales ideas, de intereses muy comprometidos y de ambiciones tradicionales; sin embargo, hagamos justicia á los que, posponiendo mezquinos intereses, llevan el contingente de sus ideas y su prestigio á la prosperidad de la Nacion, al incremento de la riqueza y á la firme consolidacion de las instituciones.

La prensa es el espejo de la opinion, del estado económico moral del pais, del progreso de su industria y desarrollo intelectual; la prensa argentina revela hoy su prosperidad.

El comercio de importacion

Desde que el mercado ha quedado sin revistas comerciales, por haberlas suprimido los tenedores que las daban quincenalmente, no es posible apreciar con exactitud el estado de la plaza, puesto que todo es un misterio, tanto las existencias, como los precios hechos.

No obstante, por datos de personas que se hallan vinculadas al comercio de importacion, sabemos que las mercaderías en general son muy abundantes, y los precios, como es consiguiente, se sostienen con mucha dificultad.

Mientras no exista el equilibrio entre la importacion y el consumo, el comercio se hallará siempre con muchos tropiezos, en su marcha de fomento y desarrollo.

Comprendemos que, en ciertos momentos, y por determinados artículos, la plaza pudiera ser recargada de ciertos géneros, de aquellos que los fabricantes quieran despachar, por que viene la nueva cosecha, por ejemplo, y los envian al Rio de la Plata, donde hay mercado para todo, á precios mas ó menos ventajosos, mas ó menos ruinosos.

Pero, el motivo de una aglomeracion constante en mercaderias de toda clase y procedencia, es especial para el mercado de Buenos Aires, arrancando de la circunstancia de que la gran mayoria de nuestras casas de importacion son simplemente comisionistas, y por lo tanto no se hallan directamente interesadas en reglamentar sus negocios sobre una escala regular, de manera que se opere menos, para que la utilidad sea mayor, antes por el contrario, cuantos mas negocios hagan esas casas, mas comisiones ganan, y lo mismo es que el resultado sea de beneficio que de pérdida.

Antes podia esplicarse el fenómeno, por lo incierto de la navegacion, puesto que los buques de vela venian á la buena ventura, ignorándose cuanto tiempo emplearian en el viaje, y por lo mismo, como podian encontrar la plaza á su arribo.

Pero hoy, es muy diferente. El comercio, mediante los transportes á vapor y el uso del telégrafo, puede operar con conocimiento cierto y marcar rumbos fijos. Podia reglamentarse la entrada, de acuerdo con las necesidades: puede saberse de antemano, el cuando un artículo llegará al mercado habrá ó nó demanda de él. A los treinta dias de salida, un vapor de cualquier punto de Europa; á mas tardar, se halla en el Rio de la Plata. El mismo dia de la salida del vapor, puede saberse en Buenos Aires, por el cable, que tenemos, por ejemplo, una existencia de diez mil pipas de vino, y que los precios están flojos.

¿Para qué enviar entonces diez mil pipas mas, cuando se sabe que vienen á liquidarse con una pérdida segura?

Esto es lo que no decimos; pero tambien es cierto que no se observa el raro fenómeno de que lleguen las remesas en tan grande escala y tan repetidas, como si fuese un negocio brillante, que dejase muy buenas utilidades.

Esto solo se puede atribuir á la falta de reglamentar la especulacion que antes existia, y que actualmente [illegible] á un [illegible] de [illegible] comercial.

La mercancia que ayer comprara por 100, hoy se vende por 90, y mañana se ofrecerá por 80.

La esperiencia les ha demostrado que no se puede especular en ningun artículo, por barato que parezca, aunque dé 10 % de pérdida sobre el coste del orígen; porque, basadas en esperanzas ilusorias, se sigue remitiendo el artículo en grandes cantidades, en la esperanza de que el mercado ha de mejorar, mejora que nunca se produce, porque no se dá el tiempo para ello.

Hoy podrán decir los remitentes, que ignoran la situacion del mercado porque no hay revistas; sin embargo, creemos que cada casa trasmitirá á sus amigos del exterior noticias de lo que ocurre, y sobre todo, hablarán con voz elocuente las cuentas de venta.

El comercio no está representado en la prensa desde que faltan las revistas, puesto que, si bien hay varios diarios que se titulan comerciales, puede decirse que solo lo son en el nombre, desde que mas se ocupan de política que de comercio.

El comercio deberia reunirse, y costear una publicacion de carácter puramente comercial, q' con los datos que cada uno de los sócios suministre, se diera á luz, semanalmente, abrazando estadísticas sobre negocios de plaza y mercados extranjeros *in extenso*, con buenos corresponsales en todas partes, intelijentes y bien rentados. Esto costaria algun dinero, pero seria gastado en provecho de los mismos asociados.

Las publicaciones quincenales suspendidas, no eran tampoco suficientes, por que no abrazaban todos los artículos de importacion. El mercado de Buenos Aires no es tan solo para azúcar, yerba, vino, arroz y ginebra. Hay un millon de artículos que agregar, de todo ramo, y que deben figurar en una publicacion como la que recomendamos.

¿Por qué no sacuden algunos comerciantes de iniciativa la pereza que les domina, y promueven una reunion en este sentido?

Creemos que con trescientos sócios protectores de esa publicacion, que adelantaran cada uno mil pesos, y nombrando una persona competente para organizar el periódico y dirijirlo, se arreglaria todo ello muy fácilmente, y se podrian tener todos los datos estadísticos que el comercio necesita, las noticias interesantes de todas partes, por telégrafo, y correspondencias que las ilustrasen.

Los corredores ya no quieren hacer revistas, y el comercio se cruza de brazos, diciendo: ¡cómo ha de ser, nos han dejado á oscuras!

Resultado de la lucha electoral de Entre-Rios

Va cayendo en olvido la cuestion electoral de Entre-Rios, á que se quiso dar las proporciones de una catastrofe política.

Hubo empeño en vestir de mártires á los vencidos, para inspirar compasion á los indiferentes.

Se habló de tropelias contra los ciudadanos indefensos, de planes satánicos fraguados para despojar al pueblo de sus derechos, se denunciaron crímenes en perspectiva, violaciones decretadas en los conciliábulos oficiales.

Existen en poder del Presidente de la República numerosos telégramas suscritos por gentes desconocidas, en que se pedia su intervencion oficial ú oficiosa, para garantir el derecho del voto á los partidarios de la candidatura del general Racedo.

El Presidente no dió oidos á la demanda, se mantuvo sereno y reservado, en medio de las contradictorias exijencias de los partidos en lucha.

La eleccion tuvo lugar—Fué disputada, reñida, en dos ó tres departamentos; pero en el resto de la provincia, la fraccion que capitaneaba el general Racedo, no pudo hacer ni siquiera acto de presencia.

El elemento jordanista, escarmentado por las derrotas, arrinconado por el desprecio de la opinion, ha quedado reducido á insignificante y oscura minoria.

Pasaron, para no volver, los tiempos heróicos de su insolente grandeza, aquellos tiempos en que formaba en Santa Rosa masas de doce mil ginetes, para lanzarlos sobre los cuadros de la infantería nacional.

Hoy apenas quedan pequeños grupos dispersos, sin bandera ni disciplina, auxiliares de todas las revueltas.

Pruébalo el resultado de la última lucha electoral.

El viejo clarin de los caudillos tocó llamada en todos los departamentos, el general Racedo vestido con todos sus arreos militares recorrió toda la provincia pronunciando discursos guerreros, pero el dia de la eleccion, sus partidarios no tuvieron otro recurso que el de las mesas dobles, el famoso recurso que aconsejó Elizalde á los correntinos.

Mucho se habló del resultado de la eleccion. Militares politiqueros andaban por ahí, mostrando telégramas plagados de exajeraciones y mentiras.

Ayer ha tenido lugar el escrutinio.

Hé aquí el resultado:

Uruguay, 6 Marzo.

A LA TRIBUNA NACIONAL.

Escrutinio dió nueve mil trescientos votos, por lista sostenida por nuestros amigos, contra tres mil treinta y siete racedistas. Junta rechazó plan criminal de falsificacion opositores—Mil felicitaciones.

Corresponsal.

SUELTOS

En la literatura, como en todas las esferas de la actividad social, hay guirnaldas tejidas con flores de primavera y sendas áridas cubiertas de guijarros y espinas.

«Los representantes de las letras en todas las edades han confirmado con sus triunfos y su hambre, la verdad fatal de este cuadro en que hay mas sombra que luz.

Victor Hugo canta henchido de satisfaccion en medio de los halagos de la fortuna, y el noble Cervantes muere en una boardilla falto de pan y amparo.

El Tasso pide una limosna para comer, y Camoens muere en un hospital. Nerval se suicida por falta de recursos, Póe busca en la bebida el consuelo que le niegan sus conciudadanos, y sin embargo, ellos han pasado á la posteridad á través de sus harapos, y sus contemporáneos, que los desconocieron negándoles hasta las migajas de sus orgias, yacen olvidados con sus pasiones y su orgullo en el polvo que pisamos, mientras ellos resucitan cada vez que se abre una biblioteca, devolviendo bien por mal y nutriendo con rica sávia intelectual á los hijos y los nietos de los que les negaron agua y pan.

—

Entre nosotros, tambien hay uno de esos desheredados.

Todos lo conocen y lo aplauden, y sin embargo, se muere de hambre!

Nos referimos á Gervasio Mendez.

Ayer lo visitamos. Vive en una casita humilde situada en un barrio apartado de la ciudad.

Estaba completamente solo...tambien es difícil que la miseria esté acompañada. Ni una sola queja le oimos. No obstante, hace seis años que no se mueve del lecho, y ahora su situacion es mas precaria que nunca. Ha tentado todos los medios á su alcance para bastarse á sí mismo, pero sus nobles esfuerzos no le han dado resultados satisfactorios. La vez pasada vendia cigarrillos, despues ha continuado con *El Album del Hogar*, publicacion ventajosamente conocida y que ha contribuido á formar muchos jóvenes literatos. Los cigarrillos no tuvieron éxito y *El Album* ha dado pérdidas algunos meses.

En esta situacion se encontraba ahora un año, y entonces varias personas se acercaron al general Roca interesándose por Gervasio Mendez. El general Roca, conociendo los méritos y la desgracia del noble poeta, lo hizo figurar en el presupuesto con mil pesos mensuales. Esta actitud del Jefe del Estado mereció el aplauso general de la prensa sin distincion de colores políticos, tanto por el noble destino que iba tener ese dinero, cuanto porque el agraciado goza unánime simpatía en toda la República.

Con esta mensualidad el desvalido vate pasó el año pasado con alguna estrechez, pero sin apuros.

—

Es preciso haber estado al lado de su lecho para poder valorar su temple de alma. Parece mentira que el canto *Los náufragos del mundo*, en que se alienta y se consuela á los desgraciados, se haya escrito al compás de los ayes que le arrancaban sus dolores físicos. Hé ahí un poeta de raza! Nada ha conseguido aminorar su númen. En medio de la atmósfera prosáica que lo rodea, su espíritu luminoso se ha conservado puro, sin contaminarse.

Come de una fonda de á peso el plato, y pobre, modesto y lleno de santa resignacion, no teniendo el paladar estragado por los refinamientos de la cocina francesa ó pensando tal vez en algunos mas necesitados que él, sonrie y su imaginacion soñadora se traslada sin duda á las encantadas mansiones de Capua.

Tanta entereza y resignacion merecen ser premiadas por la sociedad.

Sin embargo, en el presupuesto de este año ha quedado olvidado Gervasio Mendez.

Hace dos meses que no recibe los mil pesos.

El señor Presidente de la República, estamos seguros, no ha de tener conocimiento de esta supresion.

Entendemos que se iba á formar una comision de personas distinguidas para apersonarse al general Roca y hablarle de este asunto.

Aplaudimos el temperamento y estimulamos á esos caballeros para que cuanto antes den cumplimiento á la noble mision que se han impuesto.

Designar de eventuales ó de cualquiera otra partida, conveniente, mil pesos para ayudar al sosten de uno de nuestros poetas mas meritorios y populares, seria un acto tan elevado y justo, tan en consonancia con nuestro carácter nacional, que no habria en toda la estension del territorio pátrio, un solo ciudadano argentino que no lo aplaudiese con toda la efusion de su alma.

Interpretando el sentimiento público, para evitarnos un baldon en el futuro, y en el nombre de la pátria, que jamás debe invocarse en vano, decimos:—Pan para el poeta!

***

Felizmente se han zanjado las dificultades que surjieron entre la Comision Inspectora y la Directiva de la Exposicion Continental.

Ellas, como es natural suponerlo, habrian entorpecido la ejecucion de los trabajos.

Marchando ahora las Comisiones de comun acuerdo, es completamente seguro que cuando el 15 del corriente se dé acceso al público en el Palacio de la Exposicion, los visitantes encontrarán todo perfectamente arreglado.

El público espera ansioso el dia solemne de la apertura.

Será un dia memorable y la fiesta hará debido honor al pais.

El público se sorprenderá agradablemente, porque los hechos exceden á las perspectivas que se esperan.

A parte de los objetos espuestos, que abarcan en su totalidad las faces variadas de las industrias agrícola y manufacturera, los locales de seccion han rivalizado en ornato, presentando un conjunto agradable y lleno de armonia.

Creemos que el dia de la inauguracion, el Palacio va á ser chico para la concurrencia; y no puede ser de otra manera, porque desde que el pais ha entrado en nuevas sendas, una exposicion industrial deja de ser tal, para convertirse en un verdadero templo á donde los hombres libres llevarán la ofrenda de su dignificacion en el trabajo de sus manos.

CORRESPONDENCIA

Rosario de Santa Fé, Marzo 5 de 1882.

Señor Redactor de LA TRIBUNA NACIONAL.

Los electores de gobernador han salido para la capital de la provincia. Todos se encuentran en Santa Fé, y el Mártes 7 del corriente designarán el sucesor del Doctor Iriondo.

Cuando esta carta esté bajo los ojos de los lectores, los santafecinos saludarán la alborada política del clérigo Zavalla.

Hé dicho «alborada» refiriéndome á la política activa, fecunda. Como hombre parlamentario, como representante de la provincia en el Congreso Nacional, el Dr. Zavalla es conocido y juzgado desde tiempo.

Acompañó en Belgrano á los defensores de la nacionalidad argentina y estuvo firme con los hombres que salvaguardaron los principios constitucionales, que son la base del sistema federal y de la grandeza nacional.

En las horas del peligro se escriben las páginas mas bellas en la biografía de los individuos, como en la historia de los pueblos.

Los argentinos deben gratitud á los congresales de Belgrano, como á los héroes que destruyeron ó mataron en la infancia á la tiranía.

Quise recordar la época del último atentado contra los principios de nacionalidad, para sacar de aquella un rasgo característico de la vida política del Dr. Zavalla.

Tengo el derecho ahora de confirmar con mis correspondencias el voto de los electores; tengo el derecho de adherirme á las simpatías de una provincia entera, porque nunca he levantado sobre los altares al Dr. Zavalla cuando él no era sinó simple candidato.

Es esta la mision de los escritores que no demandan la inspiracion al favor, á la proteccion, pero sí la piden á su conciencia libre, á la opinion del público.

Los juicios lisonjeros que me he permitido adelantar sobre el gobierno del Dr. Zavalla, no me quitan el derecho ni la firme resolucion de juzgar libremente y condenar, si hubiera necesidad de hacerlo, sus actos políticos y de administracion.

La simpatía y la confianza del pueblo santafecino hácia el Dr. Zavalla, constituyen para él un deber sagrado de hacer el gobierno que todos esperamos.

—

Avellaneda, aquel Alcibiades sin hermosura, aquel manantial de flores retóricas, que no tiene enemigos, porque á todos sabe convencer con sus preadas oratorias, vendrá á Santa Fé el dia de la recepcion del nuevo gobernador.

Aquel dia tendremos en Santa Fé bien representadas todas las manifestaciones de la vida pública.

Zavalla personifica la conciliacion de los poderes civil y religioso: el sábio ministro de un culto que reconoce las evoluciones del progreso moral.

Iriondo representa la política de accion fria y serena: el eje sobre el cual se alternan sin choque diferentes partidos cuya accion bien dirijida y secundada se convierte en desarrollo material é intelectual del pueblo.

Avellaneda es el hombre único que sabe circundar de poesía los actos de la política, y contestar á una nota diplomática en términos seductores.

¡Quereis un ejemplo!

Un ministro, (pueda haber sido Montes de Oca,) envia al Dr. Avellaneda, presidente, su renuncia, motivada por un incidente cualquiera.

El presidente contesta: *una triste sonrisa plegó mis lábios al recibir*.............

Qué suavidad arcádica en aquella *sonrisa* tan llena de lágrimas, como las lágrimas de una enamorada tan llenas de sonrisas!

Admitidlo, lectores; Avellaneda es una joya y los santafecinos recuerdan su viaje á las colonias en Noviembre de 1879, y ahora como entónces lo sabrán recibir como él merece.

—

No sé quién, pero alguno acaba de escribir los apuntes biográficos que se adjuntarán al álbum preparado por el pueblo de la provincia al doctor Iriondo.

No participo de la opinion de aquellos que se rehusan á trazar el perfil biográfico de un hombre vivo.

La vida de los hombres públicos tiene faces diferentes. Quién ha sido popular hasta hoy, puede ser mañana maldito. Nadie lo niega. Pero es esta la razon misma que justifica los rasgos biográficos del personaje. Cada época, cada período de la vida tiene su historia y es razonable que sobre la balanza de la justicia postrera se ponga el bien y el mal de todos.

Iriondo hasta ahora ha prestado grandes servicios á la Provincia y á la Nacion.

Nosotros afirmamos lo que ha sido.

Nuevos sucesos afirmarán lo que él será.

Así se mantienen las tradiciones.

—

El Santafecino dice que el Dr. Pizarro ha llegado á Santa Fé, y el primer dia ha sido visitado por sus numerosos amigos.

—

Transcribo para los lectores de la TRIBUNA un telégrama que se ha recibido referente á las crecientes del Paraná.

Corrientes, Marzo 4 de 1882—Oficial. Rio en esta creció cinco centímetros de ayer á hoy—J. Belbey—Sub-prefecto.

Por consecuencia, el riacho de Santa Fé sigue tambien alzando sus aguas é invadiendo el cordon de casitas mas cercanas á la márgen del Salado. El empresario de las obras del puerto comprenderá una vez mas la necesidad de moverse y oponer sólidos terraplenes contra las olas audaces.

—

En mi última correspondencia he prometido á los lectores de la TRIBUNA algunos datos estadísticos sobre movimiento del telégrafo en las provincias de Santa Fé, Córdoba y Santiago.

Hoy dia el desarrollo comercial de un pueblo puede calcularse perfectamente teniendo á la vista la estadística de telégramas, casi únicos mensajeros de los pensamientos y de los cálculos.

Segun el informe publicado por el Inspector del Rosario, el intelijente señor don Pedro Lopez, resulta que ningun centro de poblacion adelanta como la colonia Esperanza.

«La colonia Esperanza—escribe el señor Lopez, cuya poblacion segun la última memoria publicada por la Inspeccion de Colonias, era de 3,000 habitantes en 1881, ha adelantado 630 telégramas cada 1,000; es decir 32 % mas que Santiago y 46 % mas que Córdoba.»

Estos son números, añade muy sábiamente el señor Lopez, que revelan la importancia de la poblacion extranjera en el desarrollo y engrandecimiento de nuestro pais.»

Y yo, aliándome al señor Lopez, he transcrito estos párrafos, no para decantar vanamente los méritos de los extranjeros, no porque nadie pueda disimular la conciencia del valor de los inmigrantes, sinó porque el trabajo de los extranjeros y la proteccion de los argentinos puedan consolidar los vínculos de fraternidad entre los pueblos de naciones diversas.

Azzone Florio.

ECOS DE EUROPA

Paris, Enero 23 de 1882.

Lo que pasa en Francia, á propósito de los proyectos de reforma presentados por Gambetta no debe sorprender mucho.

Gambetta, tomó, como se sabe, las riendas del gobierno, á mas no poder; su ideal no era en manera alguna ser el jefe del gobierno.

Se ha querido, sin embargo, obligarlo á ponerse al frente de los negocios del Estado,—los unos con esperanza de que no tardaria en usarse, los otros porque suponian que su administracion iba á ser algo de extraordinario, que se iba á tener una revelacion y á entrar en una era nueva.

Gambetta comenzó por hacer ver su mal humor, formando un Gabinete que burló todas las previsiones.

Hace cinco años que se soñaba con un Gabinete de notabilidades,—con una reunion de hombres que fueran como la quinta esencia del partido republicano; Gambetta le ofreció al pais un Ministerio honrado, compuesto de excelentes jóvenes devotos á su persona y dispuestos á cual mas á seguirlo en todo.

Estaba perfectamente en la legalidad parlamentaria al proceder así, no obstante el chasco de unos y otros, de buenos y de mal intencionados,—situaciones así no nos faltan ahí en el Plata;—teniendo él solo la responsabilidad, era bastante natural que pretendiera tener la eleccion de sus colaboradores.

Yo, en su caso, lo mismo hubiera hecho.

Los entusiastas *quand même* no se desconcertaron por esto.

Acabaron por aprobar plenamente la conducta de Gambetta, haciéndose esta reflexion consoladora: «Gambetta se ha servido de sus acólitos mas íntimos, de personas que no tienen mas voluntad que la suya, para hacer pasar las reformas difíciles que constituyen el objeto de su programa; los gastará con este juego y los reemplazará despues con las notabilidades que la opinion le designaba como colaboradores.»

Mas una vez, formado su Gabinete, Gambetta ha debido pensar que, puesto que se queria absolutamente que fuera ministro,—era justo, muy justo, que se le dieran los medios de gobernar, y como no temia una caida, pidió desde luego un *maximum*.

¿Quereis que gobierne?

Votad esas reformas.

No os place?

Lo siento mucho, pero me parecen indispensables, y, si no las quereis, me vuelvo á mis caros estudios, como decia Thiers.

En el fondo, este misterio *malgré tout*, tiene toda la razon de su parte; los que no la tienen son los que despues de haberlo impulsado al Gobierno lo combaten ahora.

La cuestion de principios es esta,—esplicada en pocas palabras y términos—que lectores familiarizados con la materia entenderán.

Gambetta quiere en nombre del sufragio universal, elecciones con listas *plurinominales*, como ahí y en Estados-Unidos; que el Senado pierda su base *vitalicia*, tomando la otra que representan los *departamentos*, como si dijéramos los Estados ó Provincias; finalmente, *niega* redondamente, que los poderes de una convencion revisora vayan mas allá que los *puntos* declarados reformables por el Congreso.

Esta es toda la cuestion.

¿Quién triunfará, Gambetta ó los que sostienen que una convencion *ad hoc*, que no es constituyente, tiene poderes ilimitados?

Es muy difícil decirlo, pues la situacion se ha complicado en estremo. Espero que Gambetta si fuese vencido, se irá á su casa, y no tardarán en llamarlo.

Los órganos *gambettistas*, dicen en sustancia hoy dia:

«En cuanto al gobierno sigue inconmovible en el terreno que ha elejido. El residente del consejo defenderá en la Cámara el proyecto de revision *limitada* que ha presentado; no con la esperanza de hacer triunfar los detalles,—sinó para que se entienda bien que la Cámara ha votado la reforma limitada con conocimiento de causa y sabiendo lo que el Ministerio quiere pedirle al Congreso.»

***

He aquí un resúmen de las modificaciones al reglamento de la Cámara de los Comunes, que Mr. Gladstone, segun los diarios ingleses, debe proponer al abrirse las sesiones.

En primer lugar, se limitará el número de veces que será permitido discutir el principio de un *bill*, (discusion en general).

En cuanto á la clausura, el *speaker*,—ó presidente,—si la cámara entera esta reunida en *Comité*,—podrá, por iniciativa propia ó por mocion de cierto número de miembros, proponer que se dé el punto por suficientemente discutido,—sin que haya lugar á debate sobre esto.

Ciertas categorías de *bills* deberán pasarse á comisiones especiales,—y una vez espedidas estas, se votará sin discusion.

Estos *bills* no implicarán cuestiones de principios, versando solo sobre asuntos administrativos.

Para facilitar los debates de la Cámara, se establecerá que ningun miembro podrá hacer mas de una mocion sobre el mismo asunto, ni hablar dos veces sobre la misma mocion.

Ningun diputado podrá proponer la suspension de las sesiones mientras no estén terminados los asuntos puestos á la órden del dia ó las mociones anunciadas; se tomarán medidas para que no sean aplazados los asuntos urgentes.

Así mismo se tratará de darle al Gobierno una accion mas eficaz sobre la Cámara durante las sesiones consagradas á la discusion del Presupuesto, para que en ningun caso dejen de votárselo.

***

De 781,689 casas de comercio existentes en Estados-Unidos 5,582 han quebrado en 1881, dejando un pasivo de 81.155,932 *dollars* y en 1880 hubo 4735 y un pasivo 65.752,000 *dollars*.

***

Segun un diario de Lóndres, la iglesia de Saint James está ahora iluminada con luz eléctrica.

The Electrician, diario científico inglés, dice que, mediante el teléfono, del Fuerte Chaquita, en Australia, se pueden oir las campanillas de la oficina central de Coovas de Adelaide, que dista *200 leguas!!*

**

He hablado en una de mis anteriores de un libro nuevo: *El Mariscal Bugeaud segun su correspondencia.*

Vuelvo á recomendarlo. Tiene pájinas que los militares del Rio de la Plata hallarán instructivas é interesantes.

La campaña de 1805 comienza, el desembarco en Inglaterra se frustra, pero Napoleon va á sorprender al enemigo en Ulm y á vencerlo en Austerlitz.

Habla el mariscal Bugeaud, dirijiéndose á su hermana: «Mi querida amiga: No he estado mas que un dia en Strasburgo y hemos pasado el Rhin y hecho marchas forzadas que nos han fatigado mucho. Nos movemos todos los dias al amanecer y no hacemos alto sinó al anochecer. Todo el ejército marcha con el mismo vigor y *notre petit homme* conduce la barca con una rapidez asombrosa. Es menester ser muy fuerte para secundar su génio activo. Tu juzgarás de la rapidez con que hemos marchado, cuando sepas que en *siete dias* hemos hecho ochenta leguas, lo que es mucho para tropas cargadas,—pues además de nuestra mochila llevamos á la espalda todos nuestros utensilios de campaña: marmita, caramañola, picos, palas, etc., etc.

Estoy realmente deshecho y no concibo como el cuerpo humano puede resistir á fatigas tan continuas. Si al llegar tuviéramos siquiera alojamiento! Pero nada... Dormimos al raso, tenemos mal fuego y comemos poquísimo....»

«En Ulm, el enemigo se ha visto rodeado por todas partes. He asistido al desfile de 23,000 hombres que se han rendido ..... El emperador estaba sobre una roca con sus principales generales. .... .Miraba todo con aire tranquilo y modesto, calentándose en un fuego que le habiamos hecho, y, en el que, entre paréntesis, ha quemado su *levita gris*, la que parecia conservar con un poco de supersticion.»

Las pájinas sobre la guerra de España tienen mucho colorido. Mandaré una en mi próxima.

JUAN DE DIOS.

VARIEDADES

Los niños mártires

El Figaro, de Paris publica un notabilísimo artículo de su colaborador *Ignotus*, del cual traducimos á continuacion el relato mas lleno de ternura y de verdad:

«¿Recordais haber visto, hace cuatro años, á Chamborand, un chiquillo vagabundo, sentado sobre los bancos de la policía correccional? Era tan bajo de estatura, que tras de la barandilla parecia un raton metido en la ratonera.

Levantaos—le dice el presidente.—Y Chamborand, dirigiéndo al tribunal un ceremonioso saludo, se levanta.

La madre del ya cinco veces reincidente vagabundo habia sido citada. Interrogada sobre si queria recojer á su hijo, dijo rotundamente que nó.

Imaginaos un ángel de Murillo, algo tostado por el sol y flaco: así era Chamborand á los ocho años. Tenia grandes ojos azules pálidos, que anchas órbitas parecian ocultar en su seno, y un mirar lánguido que alguna vez dirijia furtivamente hácia su madre.

Su quinto y hasta entonces último delito consistia en haber robado dos ciruelas pasas del escaparate de una tienda.—¡Y ha de ir á galeras por tan poca cosa!—exclamaba. De pronto rompió á llorar, diciendo, entre sollozos: «¡Mamá, llévame contigo; ya no saldré mas de casa; no lo volveré á hacer!»

Lloraban los jueces, el público, los alguaciles, todos, menos la madre, que desdeñosamente replicaba: «¡No!»

Aquella mujer, aquella hija del pueblo, aquella madre, tenia un nuevo amante. Por eso contestaba ¡nó! á las tiernas súplicas de su hijo. La causa del martirio de esos niños es casi siempre la misma. Sabido es que en la clase obrera de Paris existen pocos matrimonios celebrados con arreglo á la ley. El capricho rompe los lazos anudados por el capricho. Despues el hijo se convierte en un estorbo, sobre todo cuando nace otro de la nueva union.

Chamborand se habia escapado seis veces de su casa. Cuando lo recojian esplicaba sus escapatorias con una sola frase: «Es porque me pega el marido de mamá.»

En la sala de audiencia hallábase una mujer de sociedad. Ella fué quien, por medio de su abogado, reclamó al precoz vagabundo. El tribunal vaciló un momento en entregárselo. Una hora despues esa señora se hacia cargo de Chamborand y le acompañaba hasta el estribo de un soberbio carruaje.

—¡Sube! le dijo soltándole de la mano.

Chamborand estuvo á punto de desmayarse. La señora volvió á tomarle de la mano, como si temiera que se le escapara. Chamborand dudaba: acostumbrado á colgarse de la trasera de los coches, no comprendia la posibilidad de ocupar un asiento dentro de un carruaje lujosamente montado.

Por lo demás un peligro amenazaba á la generosa protectora de Chamborand. En efecto, el tribunal habia cometido una cuasi-ilegalidad: la madre podia reclamar á su hijo en cualquier momento, á todas horas. La contingencia de la reclamacion, en este caso, no me parece muy peligrosa; sin embargo, lo seria si Chamborand en vez de niño hubiera sido niña; porque entonces la madre la habria reclamado cuando pudiera emplearla como capital esplotable. ¡Y todo eso en nombre de la ley!...

Aun en los casos que se trata de varones, los padres pueden emplear lo que en cierta jerga se llama *chantage á l'affection*. «Me lo llevo si no me dais mil, dos mil francos...»

Existe una ley protectora de los animales; pero esta ley no alcanza á esas infelices criaturas....

Se puede pedir el castigo de un carretero que maltrata á sus caballos, pero no se puede pedir el castigo de un padre que maltrata á sus hijos.

¿A qué hacer resaltar el cuadro de los asuntos correccionales en que resultan impunes esos torturadores de niños, si equivaldria á una segunda tortura?

¿Quién no recuerda el célebre proceso de los Lerongé? Un padre cruel azotaba bárbaramente á su pequeñuelo. Un testigo declara haber oido los golpes, y que el niño, con voz quejosa, capaz de enternecer á una hiena, decia: ¡ay! ¡ay! papá, ¡me haces mucho daño!»

La víctima quiso suicidarse. El suicidio de ese niño hubiera sido la última palabra de los angelitos mártires. No se atrevió la primera vez; á la segunda no se atrevió tampoco á tirarse por la ventana, porque un hermanito suyo de tres años se puso á llorar. El llanto de su hermano le detuvo.

No hay en el lenguaje humano frases que pinten con exactitud esos cuadros verdaderamente terribles.

¿Y todavia pretenderán esos mónstruos, despues de purgar lijeramente sus atentados, recuperar á los hijos á quienes martirizaron!...»

TELEGRAMAS

Montevideo, Marzo 6 de 1882.

A LA TRIBUNA NACIONAL.

Noticia importante. Gabinete compondráse así: Gobierno Tomás Gomensoro, Hacienda D. José R. Terra, Relaciones Exteriores Manuel Herrera y Obes, Guerra José M. Vilaza. Decreto esperáse de hoy á mañana.

CORRESPONSAL.

—

Montevideo, Marzo 6 de 1882.

A LA TRIBUNA NACIONAL.

Modificóse decreto; dice así:—Nómbranse ministros etc. de gobierno Terra, de Hacienda Cuestas, de Relaciones Herrera y Obes, de Guerra Vilaza—Gomensoro no quiso aceptar.

CORRESPONSAL.

—

Montevideo, Marzo 6 de 1882.

A LA TRIBUNA NACIONAL.

Censúrase negativa Gomensoro á aceptar Ministerio de Gobierno, que ofreciósele con insistencia. Nuevo Ministerio prestará juramento el 8 á las 2 p. m. No hay mas novedades.

CORRESPONSAL.

BOLETIN METEOROGRAFICO

Observaciones del Dr. Burmeister

3 de Marzo, 2 de la tarde.

Termómetro:

De Reaumur	19°
Celsius	23°7'
Fahrenheit	74°7'
Barómetro 764,0 milím.	
338,0 lin. Paris.	

Viento—Este.
Cielo—Con algunas nubes.

NOTICIAS GENERALES

Sobre lanas—Del retrospecto sobre los negocios de lanas en 1881, publicado en Amberes por los corredores Hawen fréres, traducimos los siguientes párrafos por via de contestacion á *La Libertad* de ayer.

«Noticias recientes de Australia contradicen el aumento de produccion de que se habia hablado anteriormente.

Los Sres. Helmuth, Schwartz y Ca. de Lóndres, publican, con fecha 9 del corriente una série de telégramas, de los que resulta que, comparativamente con la campaña anterior, habrá para el conjunto de colonias en Australia una disminucion de 10000 fardos, segun unos, y 40000, segun otros.

Los últimos avisos del Cabo de Buena Esperanza y de Natal, informan igualmente, que este año no se espera la cantidad del anterior.

Estas noticias se encuentran en ciertos límites corroboradas por la última revista mensual de los Sres. Browne, Engel de Lóndres, acusando en el año último, una disminucion de 66303 fardos en la expedicion de lanas coloniales.

Si se considera en seguida.

1º Que las compras en Australia, por cuenta norte-americana, sobrepasan esta vez, sensiblemente, las de la estacion precedente.

2º Que en los remates de Noviembre, en Lóndres se ha adjudicado: en lanas de la nueva esquila 16000 fardos en 1881, contra 22000 en 1881.

3º Que las existencias de lanas coloniales en Inglaterra, reservadas en Noviembre para los primeros remates del año siguiente, eran de 15000 fardos en 1880, contra 10950 en 1881.

4º Que en Amberes hemos cerrado el año con existencia reducida de 2075 fardos del Plata, contra 9293 fardos en 1880; que en el Havre, igualmente, la diferencia en menos pasa de 3000 fardos, lo que en junto, constituye una reduccion de mas de 9000 fardos en la existencia disponible en lanas argentinas, cuya produccion desde hace diez años permanece estacionaria.

5º Que la produccion de lanas europea, principalmente de las indígenas inglesas, disminuye de año en año por la diferencia de precios que obtienen.

Se llega á la siguiente conclusion:—Que, comparativamente á la época correspondiente de 1881, la industria se encuentra actualmente en presencia de un déficit notable en la materia prima, mientras que desde hace un número de años, esta industria absorbe su trabajo, el excedente constantemente progresivo de la produccion exótica, cifrándose, para 1881, en lanas coloniales inglesas solamente, por 60,398 fardos, ó sea, al rededor de 6 o/o.»

Por lo que hace á apoyar el pensamiento de que el Gobierno nombre una comision para que estudie el medio mejor para exportar la lana lavada, no tenemos inconveniente, puesto que acabamos de iniciar la idea de que se remita en esa condicion.

Tampoco es inconveniente que no haya ácido sulfúrico en plaza, por que se puede mandar buscar á donde lo haya.

Muestras de agua—Figurarán en la Exposicion Continental muchas clases de aguas minerales y termales traidas de varias de nuestras provincias.

Exposicion de industrias—Próximamente estarán del todo terminados los trabajos para el establecimiento del Museo Industrial, que tan benéficos resultados reportará á nuestros industriales.

Solicitud—Dícese que los estudiantes de la Facultad de Medicina van á presentar una solicitud á quien corresponde, pidiendo que las cátedras de medicina se establezcan en el nuevo Hospital Buenos Aires.

Catamarca—Segun los diarios de aquella Provincia, están muy adelantadas las obras de salubrificacion que se construyen en Catamarca.

Tucuman—En el próximo mes de Agosto empezarán los trabajos para establecer una línea de tramways en la ciudad de Tucuman.

Sucursal de Banco—Dice un colega del Rosario de Santa-Fé que en aquella ciudad se hacen activos trabajos para establecer una sucursal del Banco Hipotecario de Buenos Aires.

Quinientos peones—Este es el número de peones que trabajan actualmente en la prolongacion del ferro-carril Andino.

Memoria histórica y descriptiva—El gobierno de Tucuman ha mandado imprimir la memoria histórico-descriptiva de la Provincia de Tucuman.

Misioneros—En breve llegarán á Santiago del Estero á dar misiones en esa Provincia una docena de jesuitas.

El clero de esa ciudad recolecta fondos para costear los gastos que ellos ocasionen.

Es uno de tantos medios para buscarse una vida de holganza.

Animales vacunos—Con motivo de pasarse casi diariamente cantidades de animales vacunos y yeguarizos del Estado Oriental á Entre-Rios, se han construido en los astilleros del Salto varias chatas para hacer ese servicio. Cada una de las chatas puede pasar hasta 250 animales de una sola vez.

Teatro Colon—En vista del buen éxito obtenido el Domingo, hoy se cantará nuevamente en este teatro la magnífica produccion del maestro Gomez *El Guarany*.

Observaciones astronómicas — Pronto empezarán los trabajos para establecer dos observatorios astronómicos, uno en Buenos Aires y el otro en el Cármen de Patagones.

Tambien se establecerán observatorios en Montevideo y la Asuncion del Paraguay.

Estos establecimientos serán fundados segun se nos asegura, por una gran asociacion científica para observaciones meteorolójicas que acaba de fundarse en Italia.

El Juzgado de la seccion 11ª—A quienes interese, hacemos saber que las oficinas del Juzgado de Paz de la undécima seccion, á cargo del Sr. Ignacio Ferrando, se han trasladado á la calle de Rivadavia núm. 1527, esquina á la de Mendoza.

Y va de contrabando—Habiéndose presentado una casa de comercio pidiendo despacho de varios cascos de vino introducidos por el vapor *Trent* y depositado en los depósitos de Lanús al cargo del guarda almacen Ortiz, el señor vista del ramo puso la nota de medir y conforme despachado—el señor medidor Fiscal, puso la de certificado conforme. En vista de esto, el señor vista ordenó su entrega; y al ir á verificar esta resultó tener tres mil y pico de litros mas de lo manifestado; en vista de esto se pasó el parte correspondiente por el guarda Ortiz, deteniendo la mercancia.

Nombramiento—Don Angel Graffisna, profesor normal, ha sido nombrado Director de la Escuela pública de San José de Flores.

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales—Marzo 6—*Introduccion*, libre, prueba oral: D. Ramon Correa, distinguido con 9 puntos;—*Comercial*, oficial, don Vicente Cordero, bueno con 5 puntos.

Los exámenes continúan hoy á las 2.30 p. m.

La pasion infame—La Asamblea del Estado Colombiano de Cundinamarca acaba de sancionar una ley necesaria.

Prohibir el juego no ha bastado allí, como no ha bastado en ninguna parte. Ahora no lo prohibe; solo establece que en la puerta de entrada de toda casa donde se pongan juegos de suerte y azar, se coloque un letrero con este nombre: *Casa sospechosa de vicio y deshonra*: un farol de gas ó petróleo debe alumbrar esta tabla durante la noche y es obligacion de la casa llevar una matrícula de todos los jugadores que á ella concurran; y la lista de todos los jugadores matriculados *debe publicarse en el periódico oficial del Estado.* El dueño del establecimiento debe pagar mensualmente al distrito el sueldo de un policial nombrado por la autoridad, el cual permanecerá en la casa con el objeto de hacer guardar el órden y de hacer cumplir las disposiciones de la ley referida.

La ley llama *casa pública* aquella que tiene una entrada general ó permitida indistintamente á toda clase de personas, y *casa privada* aquella á que tan solo pueden concurrir las personas espresa ó individualmente convidadas ó admitidas por el respectivo empresario ó director.

El juego secreto ó en lugares que no sean casas públicas ó privadas, ha quedado prohibido con las mas severas penas.

Toda casa en donde se juega á suerte y azar, sea pública ó privada, necesita estar provista de una licencia del alcalde ó jefe superior de la policía del distrito, licencia que no se espedirá, sin pagar un derecho en favor de los establecimientos de beneficencia. El mínimo de este derecho es para las casas privadas, de 20 fuertes mensuales; y el máximo de 80. Las casas públicas deben pagar desde 40 hasta 100 fuertes mensuales.

El artículo 7º es importantísimo:

«El juego no produce accion civil ni natural para cobrar ó retener lo que se haya ganado ó pagado por razon de él. En consecuencia cualquier jugador perdidoso, ó sus herederos ó representantes legales, pueden demandar la restitucion de lo que aquel haya pagado, por sí ó por medio de algun mandatario, por efecto de juego. Esta accion, que no prescribe sinó hasta los ocho años de hecho el pago, puede establecerse contra el jugador á quien se haya hecho el pago, ó contra el dueño, director ó empresario de la casa ó establecimiento de juego donde la pérdida se haya verificado, ó contra todos éstos, por declararlos la ley solidaria y mancomunadamente responsables á la voluntad del acreedor. Si se juega por medio de mandatario, éste tambien será responsable, en los mismos términos que las personas antedichas, por lo que, por causa de juego, haya pagado en representacion de su mandante.»

Sometemos estos datos á la consideracion de nuestros lejisladores y del periódico *La Ruleta*, cuya mision es combatir los garitos, sin dejar de comprender que, desgraciadamente para este pais, de nada servirán los medios legales que se adopten, si los compadrazgos de costumbre se encargan de amparar á los jugadores privilegiados por amistad ó por dinero.

¡Ahí está el busilis.

FOLLETIN

LA HIJA DE MARGARITA

Por Javier de Montepin

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA «LA TRIBUNA NACIONAL»

(Continuacion)

—Vais á ir á Maison-Rouge?

—Sí.

—Con qué pretesto?

—No necesito pretestos...—Si Ursula no es cómplice de los asesinos, debe sentir una inquietud mortal por vuestra partida. La tranquilizaré y le pediré perdon de vuestra parte por vuestra conducta.

Renée no contestó.

—Dónde podré encontrarla en Maison-Rouge?

—En el hotel de la estacion...—á dos pasos del ferro-carril...—dijo la jóven; pero—añadió con una espresion de terror—vais á abandonarme! vais á dejarme sola?

—Tranquilizaos, querida niña, no os quedareis sola... os acompañará Zirza, vuestra buena enfermera, que es una criatura excelente...un corazon de oro...

—Cuándo pensais partir?

—Mañana temprano...

—Y volvereis?

—Pasado mañana á la tarde, tal vez....

En este momento llamaron á la puerta.

Renée se estremeció.

—No temais nada...—dijo Pablo—Son nuestros amigos que se impacientan—Entrad—dijo en voz alta.

Zirza apareció anunciando que el almuerzo estaba pronto.

—Vamos, pues,—dijo el estudiante.

***

Mientras sucedian los hechos que acabamos de describir en la habitacion del estudiante de la calle de la Escuela de Medicina, una escena muy distinta tenia lugar en el hotel habitado por el conde de Terrys y su hija.

Las diez de la mañana acababan de dar.

El conde escribia en su escritorio, cerca del fuego.

Los sufrimientos le habian cambiado de tal manera desde la última vez que lo vimos con Pascual Lantier, que mas bien parecia un cadáver que un sér viviente.

Delante de él, se veia un grueso volúmen encuadernado, donde el conde escribia sus memorias ó, mejor dicho, sus impresiones.

El conde, que acababa de trazar algunas lineas en una de sus páginas, dejó la pluma sobre la mesa y se recostó en su butaca, con el rostro descompuesto y lleno de gruesas gotas de sudor.

—Vamos,—murmuró con voz sorda—algunas palabras mas y concluimos....Ya no tengo fuerzas para sostener la pluma. Mis ojos se nublan....

Mis ideas se hacen confusas....el espíritu se oscurece al mismo tiempo que la materia cede.... decididamente, mi última hora se acerca....

Y durante algunos segundos respiró sin hablar, pero con fuerza, y despues se inclinó de nuevo sobre el grueso volúmen, el que abrió:

—Y, qué me importa morir?—Mi hija será libre....será rica....dichosa....Ah! he hecho bien en escribir, en revelar la idea que Pascual Lantier me dió....Veamos....

Y el conde hojeó las pájinas del libro, parándose en la que esplicaba en todas sus faces su estraña enfermedad y en la que se veian algunas líneas trazadas en tinta roja.

El conde de Terrys apoyó el dedo en estas líneas y leyó lentamente:

«Siempre me he negado á recibir la visita de los médicos, por que nunca he creido en su ciencia médica.

«Lo que me ha sostenido, y dado la vida hasta ahora, es un remedio, un terrible veneno, conocido únicamente por mí en Europa.

«Este remedio, que es uno de los mas violentos venenos si se aplica sin metodo, se extrae de un reptil de los trópicos que se conoce con el nombre de crotale.

«En el frasco que se encuentra junto á estas memorias, está el resto del veneno salvador.

«Si despues de mi muerte, en presencia del veneno que se encuentra infiltrado en mi cuerpo se acusase á alguno de haberme envenenado, la presente declaracion bastará para justificar su inocencia....

LXXXVII

Así que concluyó de leer, el conde murmuró:

—Está bien claro, es imposible cualquier duda... Ahora estoy pronto á comparecer ante el Juez Supremo, en la seguridad de que nadie podrá ser acusado despues de mi muerte...

Cerró el volúmen, tomó las llaves que pendian de una de las cerraduras del cajon del escritorio, hizo girar la butaca en que estaba sentado, abrió el mueble que nuestros lectores conocen ya, guardó en él las memorias, y tomó el frasco de cristal que aun estaba medio lleno del venenoso crotale.

El conde puso algunos átomos de su contenido en un vaso, murmurando:

—Algunas horas mas... es preciso...

Y llenó el vaso de agua, el que agitó durante algunos segundos y tomó lentamente, gota á gota, por decirlo así, su venenoso contenido.

Inmóvil, con la cabeza inclinada y las espaldas apoyadas en la butaca, esperó que el efecto mágico se produjese.

Tres minutos pasaron en la misma posicion, como el dia en que el conde de Terrys hizo asistir á Pascual Lantier á la absorcion del remedio indiano.

Al cabo de este tiempo, su rostro se contrajo y sus miembros se encojieron.

Sus ojos quedaron fijos.

Pero estos síntomas no se manifestaron con la intensidad que otras veces.

Su rostro de color púrpura, pasó repentinamente á un rojo subido, violado.

Una revolucion profunda parecia operarse en el organismo interior del conde.

El señor de Terrys se levantó bruscamente y llevó sus manos al pecho, de donde se escapó un gemido parecido al silbido de un reptil, y despues cayó sobre la butaca, con los brazos colgando.

El conde, con los ojos excesivamente abiertos y la boca entreabierta, no se movió.

Habia muerto.

. . . .

Regularmente, el almuerzo se servia á las once y media en el hotel del conde de Terrys.

A esta misma hora el sirviente se disponia á recibir las órdenes de su amo, segun costumbre, en la habitacion del conde de Terrys.

Atravesó el dormitorio del conde y llamó suavemente á su escritorio.

No recibiendo ninguna repuesta volvió á llamar con mas fuerza.

El mismo silencio.

La inquietud se apoderó de su corazon.

Agarró el pestillo de la puerta, lo hizo girar y entró en la habitacion.

El ayuda de cámara dió algunos pasos y se paró, pálido y tembloroso, al ver á su señor en la posicion que acabamos de describir.

Pasado el primer momento de sobresalto, se adelantó hácia la butaca y tomó una de las manos del conde.

Estaba helado.

La inmovilidad y la rigidez del cuerpo no podian dejar duda alguna de lo que el conde era cadáver.

—Pobre señor... murmuró el sirviente.—Lo que me estraña mas es que haya podido resistir á la enfermedad tanto tiempo.—Ya me temia de un momento á otro esta catástrofe.—Vá á ser un golpe demasiado fuerte para la señorita.—Es preciso avisarla....mala comision es esta.

Y el ayuda de cámara, moderando su dolor, se dirijió al comedor, en el momento en que la señorita de Terrys acababa de sentarse á la mesa.

—Felipe,—le preguntó—habeis visto á mi padre?...

—Sí, señorita...—murmuró el sirviente.

Honorina se estremeció.

La espresion de tristeza que se pintaba en el rostro del sirviente y su voz alterada llenaron su corazon de angustia.

—Le ha sucedido algo á mi padre....se apresuró á preguntar.

—Sí, señorita...

—Está enfermo?

—Oh! señorita...

Honorina se llevó las manos al corazon, parecia que este se le iba á romper.

—Ah!—murmuró desesperada—acaso ha muerto!

Felipe quiso hablar, pero no pudo, la angustia le dominaba.

Un movimiento de cabeza afirmativo reemplazó á sus palabras.

—Muerto!—exclamó Honorina transida de dolor—Mi padre ha muerto!... Ah! padre mio!... Muerto y sin haber recibido tu último suspiro!...

Y la señorita de Terrys se lanzó á la habitacion de su padre, seguida de los sirvientes á los que habia avisado Felipe.

Una vez allí, se avalanzó al cuerpo de su padre, el que estrechó contra su pecho llorando.

—Ah padre....padre mio!—Muerto sin haber recibido tu último adios..., ha muerto abandonado . . . solo . . . sin recibir sus besos . . . sin recibir su última bendicion!

Y Honorina cuyo dolor crecia por momentos, inclinó la cabeza y cayó desmayada.

Felipe la levantó, y ayudado por uno de los sirvientes, la llevó á su lecho, donde la dejó al cuidado de su camarera.

Despues volvió donde estaba el conde, lo llevó á su lecho, lo cubrió con un paño negro, y prendió varias bujías, improvisando así una especie de capilla ardiente; así que concluyó este lúgubre y doloroso trabajo, volvió á la habitacion de Honorina á enterarse de su estado.

La jóven habia vuelto en sí, pero se encontraba en la crisis del dolor y se negaba á recibir á nadie. Era, pues, preciso esperar que cesara esta y pudiese dar la señorita de Terrys las órdenes que exijia un suceso tan terrible y que llenaba de luto el hotel del conde.

Los criados, consternados, estaban reunidos en una de las habitaciones bajas del hotel, y hablaban sobre las eventualidades que semejante catástrofe podia ocasionar en ellos.

Felipe se presentó.

Los sirvientes espusieron sus temores.

—Tranquilizaos,—les dijo el sirviente—la señorita Honorina, ha sido siempre para nosotros una buena patrona....Siente hácia nosotros un cariño mezclado de gratitud, por el mucho tiempo